



Acoge, además, la sede de la Fundación Gas Natural Fenosa y el Archivo Histórico de la compañía

El museo del Gas abre sus puertas

No podía ser menos. El edificio que acoge el nuevo museo del Gas, el Archivo Histórico de la compañía y la sede de la Fundación Gas Natural Fenosa es sostenible. Consume la mitad de energía que un edificio normal, y el 70% de agua. Proyecto de Dani Freixes & Varis Arquitectes, el museo inició su actividad a mediados del pasado mes de diciembre. Estáis todos invitados a pasar por allí y conocer los tesoros que guarda.

Por Milagros Baztán ■ Fotografías: xxxxx xx

Todo empezó hace siete años, cuando la entonces Fundación Gas Natural decidió ponerse manos a la obra e iniciar lo que sería el proyecto para levantar un edificio que no solo acogiera la sede de la propia Fundación

y el Archivo Histórico de la compañía, una de sus joyas más preciadas, sino que además se convirtiera en un museo donde fuera posible ver la historia de la compañía, la del gas en España y el futuro del sector. Había nacido, al menos en la imaginación de quienes lo concibieron, el museo del Gas.



■ En la otra página, la sede del museo. En esta, una de sus salas de exposición.

“Tenemos la responsabilidad de explicar que hemos sido la primera compañía en España que creó el sector del gas y que siempre hemos sido la compañía más importante del sector. De alguna forma, tenemos una responsabilidad histórica”, señala Pedro A. Fábregas, director general de la Fundación Gas Natural Fenosa, al tiempo que destaca que el objetivo principal de este museo “es hacer un equipamiento cultural de primer nivel que sea único en España, que nos permita explicar y difundir temas del futuro de la energía y el medio ambiente; y recoger y estudiar la historia del sector”. Como él dice, “un museo de conceptos, que pretende contar una historia y explicar cosas”.

Pasando por alto temas de gran importancia, por lo decisivos, como el visto bueno al proyecto por parte del Patronato de la Fundación y del Consejo de Administración de la compañía, la elección del emplazamiento definitivo, la decisión de rehabilitar un edificio histórico con este objetivo, la iniciación de las obras y su construcción, llegamos a lo que ya es una realidad: un museo situado en la céntrica plaza del Gas de la localidad

catalana de Sabadell, que empezó su actividad coincidiendo con las pasadas fiestas navideñas y cuya inauguración oficial seguramente ha tenido lugar mientras esta revista estaba en pleno proceso de producción.

Nuevo y viejo. Entre lo nuevo y lo viejo, el pasado y el futuro, el nuevo museo tiene arquitectónicamente dos partes bien diferenciadas: por un lado, un edificio de 1899 rehabilitado por Dani Freixes & Varis Arquitectes, obra del arquitecto modernista Juli Batlle i Arús, contemporáneo y colaborador del gran Antonio Gaudí, y por otro, un edificio nuevo, obra del mismo estudio,

en el que se encuentra el archivo de la Fundación (“el corazón del proyecto”, como dice Dani Freixes, y que por eso se ha pintado de un llamativo rojo intenso que atrae todas las miradas) y una parte importante de las salas del nuevo museo, así como el auditorio.

La sostenibilidad es la característica común del conjunto del proyecto, ya que como destaca Pedro A. Fábregas, “consume aproximadamente la mitad de energía de un edificio normal, el 30% menos de agua. Todo muy en la línea de sostenibilidad que es el discurso de la Fundación”.

Las medidas que se han adoptado para garantizar el cumplimiento de

Tenemos la responsabilidad de explicar que hemos sido la primera compañía en España que creó el sector del gas y que siempre hemos sido la compañía más importante del sector. De alguna forma, tenemos una responsabilidad histórica



El rojo ha sido el color elegido para destacar los armarios que guardan los documentos del Archivo Histórico.



El museo acoge también una sala en la que se explica la historia del gas.

este objetivo se pueden observar en el Mirador, la cubierta en la que además se puede disfrutar de las vistas de Sabadell y de las montañas y colinas que rodean esta localidad, a pocos kilómetros de Barcelona y muy bien comunicada. Allí están el aljibe, el lago y una cubierta vegetal, que forman parte de las soluciones adoptadas para reducir el gasto energético del museo y, de paso, proporcionan un singular paseo a sus visitantes.

Si la sostenibilidad no es un hecho casual, tampoco lo es la elección del edificio en el que se asienta. La Energía, como se le conoce popularmente, fue en sus orígenes una fábrica de electricidad a partir de gas, que, además, unos años después, en 1913, pasó a formar parte de lo que entonces era Catalana de Gas y Electricidad.

Un museo abarcable. Aunque recién inaugurado, el museo no es una idea novedosa para Gas Natural Fenosa. Responde a la inquietud cultural de la compañía, que, como dice Pedro A. Fábregas, ya en 1997 "se concretó en una primera Exposición Permanente en la sede histórica de la compañía, en la avenida Portal de l'Àngel de Barcelona" y, diez años después en la creación del Archivo Histórico.

Ahora, en sus plantas se podrán visitar las tres distintas partes en las que se puede dividir su recorrido. En primer lugar, un audiovisual que explica

la importancia del gas en el mundo y cómo ha influido en nuestra vida. Solo un ejemplo de esta importancia: cuando en Barcelona se empezó a fabricar gas a partir de carbón, la electricidad no existía y por la noche la ciudad permanecía a oscuras, impracticable para los ciudadanos. La aparición de las primeras farolas de gas cambia esta imagen. Lo mismo que ha cambiado nuestras vidas la posibilidad de utilizar calefacción o los frigoríficos y lavadoras. Pequeños grandes inventos que, también, forman parte de los tesoros que se acumulan en otras de las salas de exposición y que ha recibido el nombre de Colección Catalana del Gas, la denominación que tenía la empresa cuando se empezaron a coleccionar estos objetos. Son un total de 300 piezas y objetos de una colección de 4.000, los que ahora mismo se pueden contemplar.

Le sigue un completo recorrido por la larga historia de la compañía, desde que en 1843 se creó la primigenia

Sociedad Catalana para el Alumbrado por Gas, su paso a Catalana de Gas y Electricidad y, posteriormente a Catalana de Gas, que junto con Gas Madrid, daría lugar en 1992 a Gas Natural. Y también la de Unión Eléctrica Madrileña y Fuerzas Eléctricas del Noroeste (Fenosa), que darían lugar a Unión Fenosa. Una larga historia, no solo de hechos sino también de la gente que los protagonizó y que hoy ha desembocado en una compañía energética multinacional, Gas Natural Fenosa, con actividad en gas, electricidad y energías renovables.

Y para terminar, las Herramientas del Futuro, una exposición de lo que nos espera en los próximos años: herramientas que nos permitirán mejorar la eficiencia energética y crear energía de una forma continuada, económica y con bajo impacto ambiental. Es el espacio del viento y del agua, del sol y del gas natural, de las posibles alternativas para almacenar dióxido de carbono.



Uno de los carteles que se pueden ver en la exposición.

Las medidas que se han adoptado para garantizar la sostenibilidad del edificio se pueden observar en el Mirador, la cubierta en la que además se puede disfrutar de las vistas de Sabadell y de las montañas y colinas que rodean esta localidad

Dani Freixes, el arquitecto del proyecto

Galardonado en 2001 con el Premio Nacional de Diseño, Dani Freixes es uno de los fundadores de Varis Arquitectes, el estudio profesional que se ha encargado del proyecto del museo del Gas.

–¿Qué fue lo primero que se planteó su estudio cuando recibió el encargo de realizar el museo del Gas?

–Lo primero, si el lugar tenía capacidad para hacer un museo y si nosotros teníamos suficiente capacidad y conocimientos para resolverlo. La tercera pregunta fue qué íbamos a conservar.

–¿Y qué decidieron conservar?

–Se ha conservado la fachada, así como los pilares y se ha recuperado el triple espacio perdido en modificaciones posteriores. Hemos repuesto el edificio al estado original.

–¿Cuáles son las características que destacaría del museo?

–Su claridad. Parece opaco, pero tiene una luz muy bonita y muchas vistas. Y es claro. Desde fuera es muy permeable a la vista. Enseña lo que puede enseñar y esconde con cierto pudor aquello que se guarda. No es evidente, eso es lo que me gusta.

–¿Qué se ha buscado con la rehabilitación?

–Hemos intentado ser ejemplares en el sentido de que uno de los principios básicos de la sostenibilidad es procurar rehabilitar, que implica un gasto menor de energía. A este local le va muy bien que en él prevalezca lo viejo y lo nuevo.

–¿Qué cree que, desde el punto de vista arquitectónico, va a encontrar la gente que lo visite?

–Nos gustaría que encontrara un lugar asequible, moderno, confortable, luminoso y que tuviese una escala proporcional a la ciudad.

–¿Por qué el rojo como color del



se pueda programar según las necesidades, tanto horarias como de uso... Creo que el edificio merece un rango alto dentro de las categorías de eficiencia energética.

–Su estudio se ha encargado también de la ordenación del contenido del museo, ¿podría explicarnos cómo se ha hecho esta ordenación y por qué?

–El museo no son solo los recintos donde se almacena información o un tesoro. Con estas piezas y objetos se articula un discurso o una explicación. Lo primero que miramos es qué se podía conservar y luego qué podíamos contar con lo que teníamos.

–Desde su punto de vista, ¿qué es lo más destacable de la colección?

–Aparte de alguna pieza interesante o algún documento relevante, el museo explica la relación e importancia que el gas ha tenido en nuestras vidas y cómo las ha cambiado. Como toda mirada al pasado, los museos son una mirada de gratitud. Guardan tesoros, pero también ayudan a recuperar y entender la despensa que tenemos para afrontar el futuro. Aquí no solo se explica de dónde viene el gas y cómo se hace, sino el coraje y decisión de muchas personas; la aventura de lanzarse a nuevas cosas que permiten unos cambios radicales en la sociedad.

–¿Cuál es la sensación que le gustaría permanecer en los visitantes del museo?

–Me gustaría que despertase la curiosidad y que al salir tengan un sentimiento de reconocimiento y gratitud hacia toda la gente que nos ha precedido y ha luchado por ello. ■■

Archivo de la Fundación?

–Entendíamos que el Archivo de la Fundación es el corazón de este montaje. Si no existiese, no se hubieran planteado hacerlo. Queríamos que fuese un espacio que transmitiera atención, singularidad y pasión, la pasión por haberlo guardado y explicarlo.

–¿Cuáles son las principales medidas de sostenibilidad que se han tenido en cuenta en su construcción?

–Hay muchas. Hemos reciclado el 98% de los residuos generados en la obra, las aberturas y cristales regulan el sol y el calor que entra, aprovechamos las aguas pluviales y las grises para usos interiores de los servicios y la cubierta está preparada para aprovechar el máximo de energía, hay 90 placas fotovoltaicas, un aljibe para recoger aguas pluviales, hay una cubierta verde que ayuda a atemperar el edificio, toda la iluminación está hecha de forma que cada foco



■ Planchas, cocinas y otros objetos que muestran la evolución experimentada en el uso de la energía.

Como en cualquier museo que se precie, habrá también exposiciones temporales (ahora mismo, una sobre Juli Batlle i Arús, el arquitecto que proyectó la antigua fábrica), así como múltiples actividades educativas, pensadas fundamentalmente para los colegios, que ya hacen cola para poder visitar las instalaciones y conocer más sobre la energía.

El corazón del museo. Pero si hay algo destacable, es precisamente lo que ya se denomina “el corazón del museo”, el Archivo Histórico de la Fundación Gas Natural Fenosa. Más de 3.000 metros lineales de documentación, distribuidos en unos 50 fondos, y que están guardados en impactantes armarios de color rojo. Los armarios compactos llevan impresas grandes letras con los nombres de los fondos del Archivo, así como su Cuadro de Clasificación, lo que permite explicar su contenido a los visitantes de una forma más sencilla.

Fotografías, planos, memorias, actas, escrituras de constitución de las sociedades y un fondo de las acciones que ha realizado la empresa en sus más de 160 años de vida y que ahora mismo están a disposición de investigadores y “curiosos” de la compañía que quieran saber más de su historia. Además, el Archivo dispone de una importante biblioteca y hemeroteca histórica, con obras de referencia.

Abierto a todos. Con un precio asequible para todas las personas que quieran saber más sobre el gas y la compañía, todos los empleados de Gas Natural Fenosa podrán visitar gratuitamente el museo. Además, el director general de la Fundación destaca que se está pensando incluirlo dentro del programa de sábados culturales que la compañía lleva a cabo u organizar una jornada de puertas abiertas. El Museo del Gas os espera. ■■



■ El museo permite conocer la historia del gas, desde que se fabricaba a partir de carbón.